

Txomin Uriarte

CRETA PARA MONTAÑEROS



M I primer encuentro con Creta había sido el artículo de una revista que me encontré una vez en el avión, en el que se contaba un recorrido de cuatro días a través de un escarpado sendero por encima del mar y a los pies de grandes montañas nevadas. Se llamaba "La impenetrable montaña blanca" y es de esos títulos que se te quedan grabados. Hasta entonces Creta había sido algo literario: era la cuna del Greco y del Minotauro y el terreno de juego de hechos y personajes de la mitología griega... y las novelas de Nikos Kazantzakis, sobre todo, Zorba el griego y su sirtaki.



Empecé a estudiar el tema y Creta se fue convirtiendo en una llamada irresistible.

Creta ("Kriti" en griego) es la cuna de la civilización occidental. Por lo visto, allí nació Zeus y por allí correteó de crío con el resto de dioses y diosas, héroes y monstruos. Desde dos mil años antes de Cristo, pueblos de avanzada cultura (minoicos, micenos) se disputaban el comercio mediterráneo. Hay, diseminadas por toda la isla, abundantes huellas de sus pasos, y de los romanos, bizantinos, árabes... y de la llegada de los cruzados fundamentalistas, de los colonos venecianos y de los militares otomanos... y de los actuales turistas.



FOTO TXOMIN URIARTE

■ Nos salpican las olas cuando subimos al ferry que nos sacará de la garganta de Samaria

Mucha historia por todos los lados. Pero además mucho material para los montañeros. La isla está llena de oportunidades. Tiene una superficie de 8.335 km² (un poco menos que Navarra), pero repartidos en una isla larga y estrecha. Son 250 km de este a oeste, entre punta y punta, pero su anchura varía sólo entre 12 y 60 km, que le separan al N del mar de Creta (Kritiko Pelagos) y al S del mar de Libia (Liviko Pelagos).

Está recorrida por una columna vertebral de montañas que superan los 2000 metros, con tres



FOTO G. OTXANDIANO

sobre el mar de Libia, está el pequeño macizo de Kofinas o Asterousa (1231 m con capilla en la cumbre). Y al E de la isla hay otro pequeño macizo: Orno, con el Afendis Stavromenos (monte Thriptis) 1476 m, también con capilla.

Como consecuencia de esa configuración toda la isla está llena de gargantas que se precipitan al mar y hay hasta 80 de ellas que pueden recorrerse a pie.

El atractivo más famoso de Creta para caminantes es precisamente un barranco: el de Samaria. Es un Parque Nacional, el único de la isla. Son 13 km en los que se baja un desnivel de 1300 m para terminar en la playa, donde tendrás que tomar un ferry de línea, para hacer una travesía marítima que te lleve a la carretera de vuelta.

Samaria es mundialmente conocido. Se hace mucha publicidad y de hecho está muy bien balizado y cuidado. Constituye por sí solo una excusa para ir a Creta. Es interesante y para mucha gente supone su primer contacto con una naturaleza espectacular. Por eso precisamente es el objetivo de los tour-operadores. Es más para turistas que para montañeros. Sólo está abierto entre mayo y octubre, porque el resto del año está inundado y se prohíbe atravesarlo. Pero un día de verano la masificación puede ser excesiva. Nunca se restringe el número de senderistas, que sobrepasa a veces las 2.000 personas, lo cual puede producir una animada romería. Y añadiéndose que la temperatura dentro del barranco pasa con frecuencia de los 40°, vale la pena evitar el verano y meterse allí en mayo o junio. Por lo demás está bien. La parte superior es un hermoso bosque como los que hay que atravesar para acceder a un refugio en Pirineos o Alpes. Y la parte de abajo es del estilo del cañón del río Lobos o de la foz del Duratón.



FOTO G. OTXANDIANO

■ Los criterios de reconstrucción del palacio miceno de Knossos por sir Arthur Evans, son fuente de interminable polémica entre los científicos

macizos separados: al oeste Lefka Ori (las montañas Blancas), en el centro Idi (con la cumbre de Psiloritis, el techo de la isla) y en el este la meseta de Lasithi (Dikti 2148 m).

Hay además otros dos macizos muy diferenciados. Entre Idi y Lasithi, en el centro de la isla y

■ La garganta se va estrechando cada vez más en los últimos kilómetros

El sendero E4

EL sendero transeuropeo E4 empieza en Portugal y termina en Creta. En Creta recorre 320 km desde el puerto de Kissamos-Kastelli, en el extremo NW hasta la playa de Kato Zakros en el E. Se calculan 15 días para hacer el recorrido completo. En la primera mitad tiene dos variantes: la de la costa y la alpina. Está bien balizado con postes y señales de pintura negra y amarilla. La variante

alpina está provista de siete refugios, de modo que se pueden organizar el recorrido, reservando, por si acaso, el alojamiento a través de los clubs de montaña (EOS) de las cuatro



FOTO TIKEMIN URIARTE

capitales. Hania, Rethymno, Iraklio y Lasithi. El sendero pasa por el techo de Creta, el monte Psiloritis.

■ LAS MONTAÑAS BLANCAS

Nuestro primer objetivo montañoso era hacer una ascensión en las Montañas Blancas. En las diferentes guías que hemos consultado se ofrecen tres ascensiones a los dosmiles del macizo: Melindau (2133 m), en la zona del monte Pachnes, que a su vez es el más alto del macizo; Kastro (2218 m) el dosmil más al este de la cordillera y Gingilos (2080), encima de la garganta de Samaria. Las tres están vinculadas al sendero E4, que recorre de W a E toda la isla, pero la más atractiva es la última, que promete hermosas montañas de roca caliza, con distancias razonables, pronunciados desniveles y airosas crestas. Así que allí vamos el primer día, mientras negociamos la excursión a Samaria.

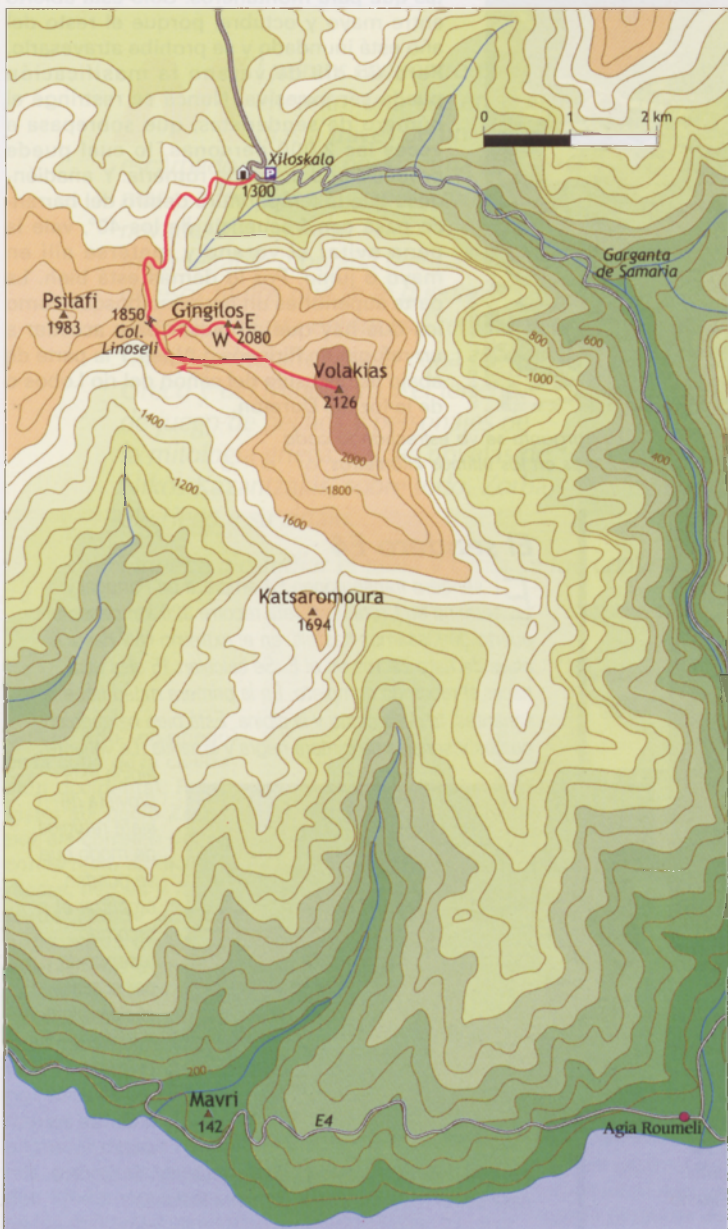
Se sale de Xylóskalo, al final del llano de Omalós, en el mismo sitio en el que se entra en la garganta de Samaria (1300 m). Dejando el mirador a nuestra izda, empezamos a subir por el sendero muy bien construido y balizado (un trozo del E4) que pasa delante del albergue (cerrado) al que llega la carretera y sube en zigzag por un sende-



FOTO TXOMIN URIARTE

■ Quedan ya pocos metros para la cumbre del Gingilos (2048)

ro muy bien marcado, con fuerte pendiente por la ladera N de la montaña. En media hora se alcanza el alto, a 1600 m, y se baja por la otra vertiente para caminar por la ladera E, que cae a la garganta de Samaria. El paisaje es sorprendente: el camino atraviesa un túnel, en un terreno erosionado de rocas de formas caprichosas y aislados pinos que se agarran a la roca con sus raíces retorcidas. Al otro lado del barranco se asoman los dosmiles más altos de las Montañas Blancas (Pachnes 2453 m, Melindau 2133 m, etc) que no se identifican muy bien. Desde el punto más bajo del camino, en el que hay canalizada una fuente se vuelve a subir por el sendero en zigzag, siguiendo la vaguada de una extensa pedriza, a los pies de dos grandes montañas.



MAPA NORDIK





■ Un arco natural deja pasar al sendero excavado en la roca que lleva al collado de Linoseli. El patio es espectacular.

FOTO TXOMIN URIARTE

En hora y media se llega al col de Linoseli (1850 m), entre Gingilos (2080 m, a la izda) y Psilafi (1983 m, a la dcha). Es un punto estratégico. Aquí nos separaremos del sendero E4, que baja hacia el S, agarrándose a la roca por el barranco Trípitis para llegar al mar de Libia, casi dos mil metros más abajo.

Nosotros empezamos la parte más deportiva de la ascensión. El sendero señalado con pintura roja y abundantes cairns, trepa por una roca caliza compacta y de buena

calidad -se puede subir prácticamente por cualquier sitio-, hasta la cumbre W de Gingilos, una amplia meseta. Desde allí, en 10 minutos de vericuetos entre las rocas llegamos a la cumbre principal de Gingilos (2080 m): un pequeño resalte aéreo en el que se sujeta el vértice geodésico. Las vistas no son demasiado espectaculares, pero el lugar es salvaje y deja imaginar que una tormenta allí produciría una dura sensación de abandono y fragilidad.

Se podrían dar por cumplidos ya los objetivos, porque hay que volver por el mismo camino, pero el afán de aprovechar al máximo la ocasión nos anima a ascender también a Volakias.

Desde la cumbre W bajamos por la ladera SE hasta el collado (1950 m) entre Gingilos y Volakias. Luego se nos hace larga la



■ Un exigente paisaje de rocas y retorcidos pinos muy arriba del barranco de Samaria

FOTO TXOMIN URIARTE

Gargantas

HAY unas 80 gargantas practicables en Creta, la mayor parte de ellas en el sur de la isla, entre las cadenas montañosas y el mar de Libia. Unas 20 están balizadas de alguna forma y se puede encontrar la reseña en la guía que mencionamos al final.

Nosotros hicimos dos. La de Samaria es casi una obligación. Son unas 5 horas para descender

tranquilamente los 1300 metros de desnivel desde Xylókalos (en el llano Omalós) hasta el mar de Agia Roumeli. Aquel 5 de junio nos movíamos por la garganta unas 650 personas.

Dos días después recorrimos la garganta Rouvas, haciendo la subida y bajada por el mismo sendero, bien balizado y mantenido. Estuvimos solos casi todo el recorrido. Son 600 metros de desnivel, salimos del lago al pie del



FOTO TXOMIN URIARTE

■ Otra de las 80 playas catalogadas en Creta

monasterio Agios Nikolaos y tardamos en total 3 horas y media. El punto superior, desde el que se inicia el descenso, es la capilla de Agios Ioanis, que puede servir de base para alcanzar en el día cumbres como el Ambelakia (1462 m) y el Giristi (1779 m).

subida, por un sendero señalado con cairns que serpentea entre la maleza, hasta que llegamos a la cota N del Volakias, 2126 m, en la que hay un cilindro de un vértice geodésico caído y olvidado.

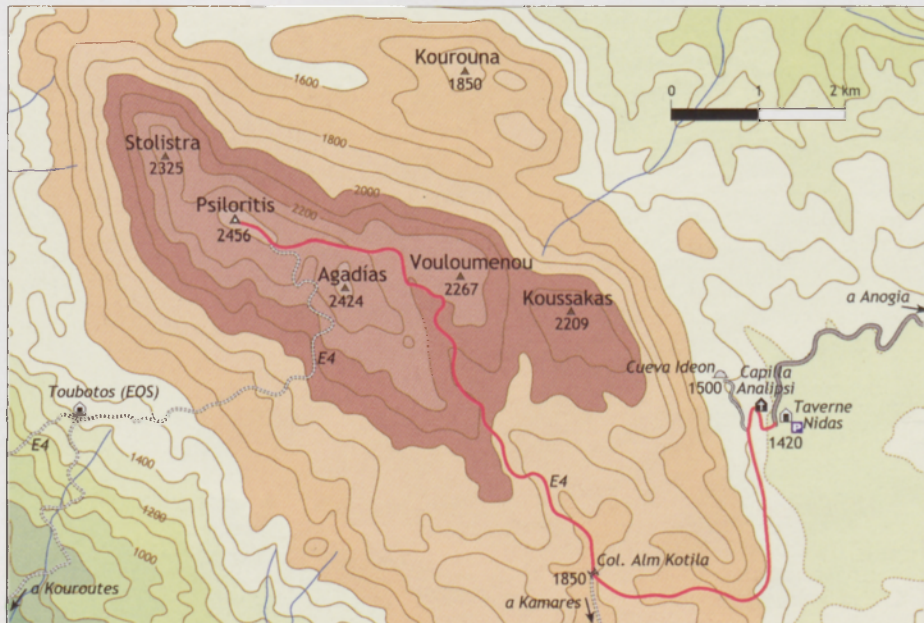
El Volakias tiene dos cumbres gemelas, separadas por una cresta compuesta por grandes bloques, que se tarda media hora en recorrer. Nos quedamos con la pena, pero hoy no la hacemos porque se ha hecho tarde y parece que la más alta es la cumbre N, que ya hemos subido. Es posible que la cumbre S tenga una hermosa panorámica sobre el mar de Libia y las islas Gardopoula y Gaudos (el territorio más al S de Europa), pero eso será quizá otro día.

Volvemos al collado entre Gingilos y Volakias y a media altura por la cara S del Gingilos, sin sendero pero sin dificultades, llegamos al collado Linoseli, por donde habíamos pasado a la subida. Ha sido invadido por un numeroso rebaño de ovejas, todas curiosamente de color rojo (hasta la oveja negra característica), que nos dejan con la incógnita de si estarán embadurnadas con pintura, porque no se nos ocurre otra alternativa.

■ LA CIMA DEL PSILORITIS, EL TECHO DE CRETA

Es como si fuese obligatorio subir también al techo de la isla, así que nos acercamos al Psiloritis. La aproximación más cómoda, con mucha diferencia, sale del pueblo de Anogia, en las tierras altas cerca de la capital Heraklio o Iraklio. Y a pesar de estar cerca de ella, Anogia es un símbolo de la "Creta profunda". La guía Lonely Planet la define como una "macho town". Efectivamente, cuando nos paseamos a la noche por las calles del centro del pueblo, nos siguen las miradas inquisidoras de todos los hombres, adornados con un categórico bigote, que son los únicos habitantes de las terrazas de las tabernas del pueblo.

■ Las lomas cimeras del macizo de Ili están peladas y expuestas al sol y al viento



"No bien se descubrió la hija de la mañana, la Aurora de rosáceos dedos"¹, subimos los 21 km que llevan al llano de Nidas, nos proveemos de agua –ya no habrá fuentes en toda la excursión– y empezamos a andar. Son las 7:30 y estamos a 1420 m. Tiramos hacia arriba por la carretera que sube a la cueva Ideon Andron, con recuerdos de Zeus. Nada más pasar la capilla Análipsi, tomamos a la izda un sendero balizado que recorre la cara S del Koussakas, una montaña de 2209 m.

Pasada una hora llegamos al collado Alm Kotila (1850 m) donde empalmamos con el itinerario que viene por la izquierda subiendo desde Kamáres, al S, por el E 4. Seguimos en la misma dirección NW cerca

de la cresta, sin subir mucho desnivel, por terreno despejado (a decir verdad, en toda la excursión no veremos un solo árbol).

Una hora más tarde atravesamos otro collado a 1900 m y para tomar algo nos refugiamos en la chabola Vouloumenou, porque sopla un fuerte viento frío. Un poco después estamos cruzando un nevero en la cara N del Agadías o Angatias. Nos sorprende encontrar nieve a esta latitud y en el mes de junio. Pero el lugar es magnífico porque la nieve está muy buena y tenemos a nuestra derecha el mar de Creta y, al llegar al alto, ganamos a nuestra izquierda el mar de Libia, en un momento de una curiosa mezcla de sensaciones.

¹ Como empezaba sus rapsodias Homero, el primer novelista de viajes, que hizo a Ulises pasar por Creta antes de devolverle a Itaca.

FOTO TXOMIN URIARTE



Media hora después coronamos Psiloritis (2456 m), visitamos la ermita ortodoxa de Timios Stavros para echar unos rezos en cirílico y nos entretenemos un rato con el magnífico paisaje que se domina desde aquí: simplificando un poco se diría que se ve todo el centro de la isla y sus alrededores y el ancho mar por los dos lados.

Volvemos por el mismo camino y al atravesar el glaciar nos cruzamos con una numerosa excursión de montañeros alemanes (también simplificando imaginamos que serán del Schuster de Múnich). Dos horas y media después llegamos sin novedad al aparcamiento del llano de Nidas.

Ya podemos irnos tranquilos otra vez a la playa. □

El Greco

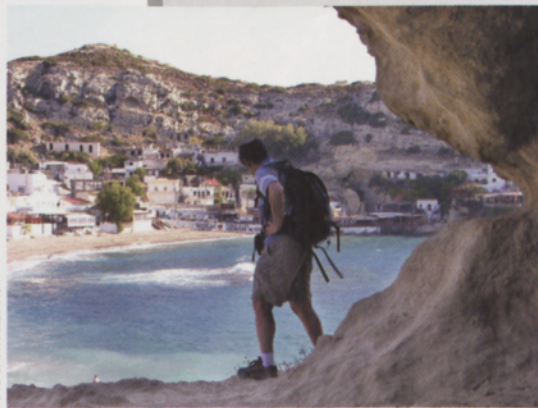
EL Greco (en los papeles *Domenicos Theotokopoulos*) nació hacia 1541 en Fodele, una pequeña aldea en las

cercanías de Iraklio. Después de aprender obedientemente a pintar iconos, siguiendo las enseñanzas de la escuela cretense, emigró primero a Venecia y luego a Roma y Madrid, para terminar en Toledo. Allí vivió durante

40 años y llenó la ciudad de sus pinturas. Y vale la pena ir a Toledo, sólo por quedarse un largo rato contemplando con atención "El entierro del conde de Orgaz". En cambio en Creta se puede visitar sentimentalmente el museo de Fodele, por intentar respirar el aire que le vio nacer, pero en toda la isla no hay ningún cuadro suyo.



FOTO G. OTKANDIANO



■ Una de las playas del sur

■ La playa de Matala fue en los 70 un paraíso de los hippies, que dormían en las sepulturas rupestres romanas del siglo I



OTROS ATRACTIVOS DE CRETA

Playas

Repartidas a lo largo de toda la periferia de la isla. En los mapas de Creta se ubican unas 80 playas.

Nosotros nos bañamos en la de Elafonisi, en el extremo SW, (provincia de Hania), en la de Matala, en el S (provincia de Iraklio) y en la de Agios Pelaia (N) (también provincia de Iraklio). Nos hablaron calurosamente de Vai, en el extremo NE, (provincia de Lasithi), la única playa de la isla que está sombreada con palmeras que le dan un aspecto tropical.

Creta está muy bien para practicar la vela, sobre todo en agosto aprovechando los vientos "Melteni" y también el

buceo (snorkelling) y el submarinismo (diving), pero habitualmente no hay olas para hacer surfing.

Arte y cultura

Diseminados por cualquier rincón de la isla, hay abundantes monumentos prehistóricos, griegos, romanos, bizantinos y medievales, así como muchos palacios y varios puertos venecianos. Dos visitas imprescindibles para implicarse en la cultura minoana: el Museo Arqueológico de Iraklio: 16 salas llenas de tesoros (por ejemplo, el disco de Phoestos, la cabeza de toro de Minos, el vaso de cristal de Zakros, los sarcófagos y los frescos) y el palacio de Knossos, reconstruido a partir de las ruinas descubiertas en 1900, y que constituye la mayor atracción turística de Creta.

Gastronomía

Se come bien en Creta. A recordar la "Musaka": un asado compuesto por capas de berenjenas o calabacines con carne picada y patatas con salsa de queso, y el indispensable yogurt con miel de postre. Se paga en euros y los precios no son caros.

Vocabulario básico

"Yasas" (es decir, hola, que puede ser "Kalimera" por la mañana o "Kalispera" por la tarde) y "Efaristó" (gracias, a lo que se contesta "Barakaló", de nada, y que también sirve para empezar, oiga, por favor). Y prácticamente no hace falta más. El resto por gestos y sonrisas.

Tres sugerencias

Alquilar un coche (nosotros lo hicimos desde Bilbao), y utilizar la ciudad de Hania como campo base para la primera aproximación. Un hotel a recomendar: Hotel Idi (tel 289 403 1301) en Zaros, al pie de la garganta de Rouvas, en la ladera sur del macizo de Idi.



FOTO G. OTKANDIANO

■ Tampoco está nada mal una semana de navegación a vela por el Egeo, fondeando una noche en Santorini



FOTO TXOMIN URIARTE

FICHA TECNICA

Bibliografía y mapas

Hirner G & Murböck J "Walks in Western Creta", Rother, Múnich 2000 (También hay otro tomo dedicado al este de la isla, pero no llegamos hasta allí).

Mapa "Kreta/Crete", Freytag & Berndt, E50 m (se compone de 5 mapas de escala 1:50.000 de cada uno de los principales macizos montañosos, con folleto en cuatro idiomas).

Guía "Crete", de Lonely Planet, 3ª edición, 2005. Es probablemente la mejor guía de Creta. Está en inglés.

Excursión realizada por el *Jota Aportu* del 3 al 10 de junio de 2006. Alpinistas: Antón Piñel, Daniel Oñate y Txomin Uriarte.